

A photograph of Donald Trump, President of the United States, seated at a table and signing a document with a black pen. He is wearing a dark suit, white shirt, and dark tie. Behind him stands a man in a dark suit and blue tie, looking down at the document. The background shows a large, ornate room with stone walls and columns.

INFORME DE COYUNTURA GEOPOLÍTICA #13

INTERNACIONAL

2° cuatrimestre 2026



El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, firma en el palacio de Versalles (Francia) el memorando de entendimiento con Irán. 17 de junio, 2026. Imagen AFP

INDICE

Introducción	3
G2 en la Nueva Fase del Capital	6
Asia Occidental como epicentro de la escalada global: la guerra de EEUU/Israel contra Irán	15
Palestina: continúa el genocidio	27
Líbano: ocupación israelí e intento de desarme de Hezbollah	39
Acuerdo de Defensa Conjunta de La Meca, de Turquía, Arabia Saudita y Pakistán	46
Ucrania: La situación militar del conflicto Rusia-OTAN	51
Estados Unidos al interior: polarización política, crisis económica y reconfiguración del poder interno	62
China en la coyuntura internacional: política exterior, tensiones internas y disputa por la soberanía tecnológica	82
Europa: ¿crisis migratoria?	91
África: coyuntura geopolítica y disputa por recursos estratégicos	94
Conclusiones Finales	105

El segundo cuatrimestre de 2026 encuentra a la geopolítica internacional atravesada por una aceleración de las disputas económicas, tecnológicas, territoriales y militares que caracterizan a la Fase financiera-digital en el modo de producción capitalista. La contradicción principal entre los dos grandes proyectos que denominamos “Enfrentamiento del G2”, esa lucha entre EEUU-GAFAM y China-BATHX, continúa ordenando buena parte de las transformaciones estructurales del período, marcado por la carrera por la inteligencia artificial, los semiconductores y los minerales críticos; la reorganización de las cadenas globales de producción; la expansión de los centros de datos y sus necesidades energéticas; y la creciente integración entre los Estados, las grandes corporaciones tecnológicas y el capital financiero.

Sin embargo, si descendemos desde esas tendencias estructurales hacia el terreno específico de la coyuntura, entre mayo y agosto aparece un proceso político-militar que ha quedado parcialmente desdibujado por la tendencia a observar cada conflicto de manera separada. Nos referimos a la **convergencia creciente entre la guerra de EEUU e Israel contra Irán y la guerra de la OTAN contra Rusia, desarrollada a través de Ucrania.** Se trata todavía de dos guerras diferentes, con historias, actores, objetivos y teatros de operaciones propios, pero que durante estos meses comenzaron a modificar de manera cada vez más directa las condiciones materiales en las que se desarrolla el otro conflicto. Armas, sistemas de defensa aérea, inteligencia satelital, drones, rutas marítimas, capacidad industrial, energía y decisiones diplomáticas empezaron a circular entre ambos escenarios. Donbás, Ormuz y el Mar Caspio comenzaron a formar parte de una misma cartografía, dentro de una confrontación internacional cuyo centro continúa siendo la reorganización del poder mundial.

El propio desarrollo del conflicto muestra que cada guerra conserva su autonomía relativa, al mismo tiempo que sus efectos comienzan a entrelazarse. El **25 de julio** esa convergencia adquirió una expresión material difícil de ignorar, cuando Ucrania atacó en el Mar Caspio una embarcación comercial iraní, provocando una explosión que causó la muerte de un marinero y heridas a otro. En las mismas horas, Volodymyr Zelensky acusó a Moscú de proporcionar a Teherán imágenes satelitales de instalaciones militares estadounidenses y de países del Golfo para preparar y evaluar ataques iraníes. De esta manera, el espacio logístico que conecta Rusia e Irán dejó de funcionar únicamente como retaguardia de la guerra en Ucrania y se convirtió directamente en un espacio de combate. Es decir, **el Mar Caspio apareció como el punto geográfico donde las dos guerras comenzaron a tocarse.**

Tres días después se produjo otro hecho con una enorme potencia política y simbólica. El **28 de julio**, Donald Trump recibió en la Casa Blanca, en reuniones consecutivas y por separado, a Volodymyr Zelensky y Benjamin Netanyahu. Ambos habían viajado a Washington para participar del funeral del senador Lindsey Graham, pero aprovecharon la jornada para discutir con el presidente estadounidense las guerras en las que sus países se encuentran involucrados. La coincidencia no demuestra por sí misma la existencia de una conducción militar unificada de ambos conflictos. Expresa, sin embargo, el lugar que ocupa Washington como centro político de dos guerras que comienzan a competir por recursos militares, sistemas de defensa aérea, capacidad industrial y atención estratégica. En cuestión de horas, el presidente estadounidense debió procesar las demandas del principal aliado de la OTAN contra Rusia y las del principal aliado de EEUU en la guerra contra Irán.

Al mismo tiempo, la prolongación de la guerra contra Irán está modificando el sistema de alianzas de Asia Occidental. El **7 de agosto**, Turquía, Arabia Saudita y Pakistán firmaron el **Acuerdo Conjunto de Defensa de La Meca**, estableciendo que una agresión armada contra cualquiera de los tres será considerada una agresión contra todos. Su importancia excede todavía sus capacidades militares concretas. El acuerdo articula en una misma arquitectura de seguridad a tres proyectos con importantes recursos de poder: el proyecto neootomano encabezado por Recep Tayyip Erdoğan, con la segunda fuerza militar de la OTAN y una industria de defensa en expansión; la proyección regional de la monarquía wahabita saudí, apoyada sobre su capacidad energética y financiera; y Pakistán, potencia nuclear, con unas Fuerzas Armadas de enorme peso político y una creciente proyección sobre Asia Occidental.

Esta nueva articulación tampoco puede comprenderse simplemente como la formación de un bloque sunnita contra Irán. Turquía y Pakistán mantienen canales políticos, económicos y de seguridad importantes con Teherán, Islamabad desempeñó un papel central en las negociaciones entre Irán y EEUU y Ankara continúa promoviendo una salida negociada a la guerra. La propia dirigencia iraní evitó presentar el Acuerdo de La Meca como una amenaza inmediata y puso el acento sobre aquello que contiene de reducción de la dependencia regional respecto de la arquitectura de seguridad estadounidense.

INTRODUCCIÓN

Por eso, su emergencia puede comenzar a configurar una fuerza con capacidad de relacionarse y alcanzar entendimientos con Irán sin quedar subordinada al proyecto iraní, y que simultáneamente tensiona la arquitectura construida alrededor de **EEUU, Israel y los Estados que firmaron o evaluaban incorporarse a los Acuerdos de Abraham.**

Todavía no existe un sistema regional cerrado en bloques, pero la guerra ha acelerado la búsqueda de nuevas formas de autonomía y equilibrio.

Este Informe intenta reconstruir la coyuntura desde esa perspectiva. El recorrido comienza por la disputa estructural del G2 y por la cadena global de producción de inteligencia artificial, para luego concentrarse en el principal foco de escalada político-militar del período: Asia Occidental. Allí se estudian la guerra prolongada contra Irán y la disputa por Ormuz, la continuidad del genocidio y la ocupación territorial en Palestina, y la ocupación israelí del Líbano junto con el intento de desarme de Hezbollah. Posteriormente se analiza la situación militar del conflicto Rusia-OTAN en Ucrania y su creciente entrelazamiento con la guerra iraní.

El Informe aborda también el retorno de estas contradicciones sobre la política interna estadounidense, la evolución económica y estratégica de China, la situación europea y la creciente disputa por minerales críticos, recursos, infraestructura, puertos y corredores estratégicos en África. En este último continente, territorio, recursos, infraestructura y soberanía aparecen nuevamente como dimensiones de una misma disputa geopolítica. Las guerras, las transformaciones productivas y las nuevas alianzas comienzan a organizarse, así, dentro de un mismo movimiento de reorganización del poder mundial. **Comprender estos movimientos, antes que observar cada acontecimiento de manera aislada, constituye el objetivo central de este Informe.**

Emilia Trabucco
Directora

Matías Caciabue
Director Ejecutivo

Lucas Aguilera y Paula Giménez
Directores de Investigación

Elisa García
Editora

Damián Riera Bauer
Sebastián Videla
Romina Castillo
Lina Merino
Hernán Sánchez
María Rizzo
Redactores

@InfoNodal



nodal 
Noticias de América Latina y el Caribe